

(p. 215). Esto, no obsta, para que, a juicio del autor, la Asamblea.-Sínodo, fuera capaz de poner en marcha nuevas estructuras de participación y de plantear la renovación urgente de la actual pastoral diocesana y de las estructuras que la sustentan.

Hay que decir que las palabras del autor no salen de la nada, sino de un concienzudo análisis sustentado en tres Capítulos, precedidas por un *Prólogo* (p. 13) y una *Introducción* (pp. 15-17): I. *La diócesis de Coria-Cáceres* (pp. 19-68), en el que presenta el contexto socio-religioso y eclesial de un Pueblo de Dios que va tomando conciencia de la necesidad de salir de sus contradicciones, propias del lugar geográfico y de la situación del momento. II. *Itinerario de la Asamblea Diocesana del Pueblo de Dios* (pp. 69-144), en la que el autor expone el camino empleado, a modo de relator inteligente del desarrollo de la Asamblea. Por último, III. *Análisis Teológico-Pastoral* (pp. 145-212), en el que el autor aporta su análisis de un acontecimiento eclesial diocesano en el que participaron 240 personas, un trabajo que se ve reflejado en los datos que aporta el Anexo (pp. 219-330): A. Mapas; B. Episcopologio; C: Estadísticas socio-económicas; D. Estadísticas de la situación religiosa; E. Estadísticas de la Asamblea-Sinodal; F. Decreto Sinodal; G. Cuestionario; I. relación de documentos-archivados. La obra culmina con una amplia y documentada *Bibliografía* (pp. 333-347). Junto a los gráficos y mapas de los anexos, la obra viene trufada, no excesivamente, de diversas fotos de los protagonistas de este acontecimiento de la Iglesia Local de Coria-Cáceres que sirven de testigo fotográfico muy oportuno, a modo de encarnación real del espíritu evangélico, de comunión, conciliar, vivido en aquellos momentos.

Consejo de redacción

José LUIS FUERTES, Manuel LÁZARO, M^a. Idoya ZORROZA (Eds.), *Mística y filosofía en el Siglo de Oro*, Pamplona, Eunsa (Colección de Pensamiento medieval y renacentista, 183), 2017, 24 x 17 cm, 164 pp., ISBN: 978-84-313-3221-1.

En la *Presentación* (pp.9-12) firmada por los editores del libro, José Luis Fuertes de la Universidad de Salamanca, Manuel Lázaro Pulido, entonces en la Universidade Católica Portuguesa el Instituto Teológico de Cáceres y la Universidad Bernardo O'Higgins, y actualmente en la Universidad Nacional de Educación a Distancia y M^a Idoya Zorroza Huarte, entonces en la Universidad de Navarra y actualmente en la Universidad Pontificia de Salamanca, se recoge el origen remoto y próximo de esta obra colectiva. El origen próximo es el II Encuentro Internacional de Historia del Pensamiento, titulado "El pensamiento místico y la Escuela de Salamanca. V Centenario del nacimiento de Teresa de Ávila (1515-2015)", que tuvo lugar en la Universidad de Salamanca el 17 de abril de 2015. El origen remoto aparece en el título del encuentro. Descansa en la conmemoración del V Centenario del nacimiento de santa Teresa de

Ávila y de la toma de hábitos de san Pedro de Alcántara. En el conjunto de los trabajos presentados se puede ver “de una manera excepcional la convivencia que hacen de ambas, mística y especulación, algo no contrapuesto sino dos actividades ‘encontradas, complementarias’ o como decía Grabman ‘correlativas’” (p. 10). Esta obra nos permite ver que el conocimiento de la obra de los místicos permite iluminar la estructura y posición del alma humana desde una experiencia que redimensiona nuestro saber sobre ella (p. 11).

El primer trabajo, de los diez que constituye la obra, titulado *Sobre el neoplatonismo en la mística alcantarina* (pp. 13-38) está dedicado a Pedro de Alcántara, pero mirando también el fondo filosófico-teológico de Teresa de Jesús. El autor, Manuel Lázaro Pulido, bucea los fundamentos neoplatónicos del pensamiento místico de Pedro de Alcántara, como espacio de comprensión del pensamiento de la santa de Ávila, como interlocutor de Teresa. Se trata de responder a la historiografía sobre la santa para ver “Ver si Pedro de Alcántara decía lo mismo que Teresa de Jesús, en el sentido de que él realizara una crítica a la supuesta lectura neoplatónica griega y a su cristología implícita. Sí así era, nos interesa calibrar en qué punto el franciscanismo se ve afectado, o si en su defecto Teresa de Jesús no hizo sino leer lo que Pedro de Alcántara decía desde una tradición franciscana tocada por su propia experiencia reformada” (p. 16). Para ello el estudio analizará ampliamente (1) La influencia neoplatónica en la mística franciscana del recogimiento; y (2) La lectura neoplatónica en san Pedro de Alcántara: las vías místicas y la humanidad de Cristo, analizando tanto su *Tratado de Oración y Meditación* como la Carta de Fr. Pedro de Alcántara a Doña Teresa de Ahumada: la humanidad franciscana de Cristo, de modo que sin negar la originalidad del espíritu de santa Teresa pueda observarse mediante la relación del alma con Cristo, una relación con el neoplatonismo de la mística franciscana y su cristología, toda vez que esta teoría adoptada por la santa doctora “estaba presente en la escuela y tradición franciscana y lo muestra Pedro de Alcántara” (p. 37).

Siguiendo don san Pedro de Alcántara, el segundo capítulo, correspondiente a María Conceição Camps, miembro del Instituto de Estudios Filosóficos de la Faculdade de Letras de la Universidade de Coimbra (Portugal), titulado *Trayectos de la mística en Portugal, la contribución de S. Pedro de Alcántara* (pp. 13-38) trae a la memoria la presencia y, sobre todo, la influencia de san Pedro de Alcántara en tierras lusitanas, como hombre religioso, místico e implicado en la profundización de la vivencia de la Fe. Si bien este hecho está ampliamente documentado, la autora fija su atención en los avatares de la traducción portuguesa del *Tratado de la Oración y Meditación* realizada por el sacerdote António de Araújo, editada en Coimbra, en la Real Officina de la Universidad el año 1760. Esta traducción es un poderoso testimonio que atestigua la popularidad y el reconocimiento de Pedro de Alcántara como uno de los grandes místicos de su tiempo. El capítulo, así, aborda el capítulo II de esta obra, que fija su atención en la meditación de miércoles, como ejemplo del valor atribuido a este ejercicio en el campo

del pensamiento escatológico, reforzado por el papel de la imaginación, confrontándola con la problemática de la violencia en el momento de la separación del alma del cuerpo.

El tercer estudio está firmado por la profesora e investigadora de CONACYT-Universidad Panamericana de Méjico, Cecilia Sabido. *Antecedentes de la mística teresiana del dolor. Notas sobre Teresa de Cartagena y la Arboleda de los enfermos* (pp. 49-62) presenta en tres apartados la 1) Semblanza biográfica de Teresa de Cartagena, en la que se muestra el itinerario intelectual y espiritual de esta religiosa franciscana clarisa ante la adversidad de su discapacidad auditiva y la experiencia de soledad física como expresión de varias soledades culturales de su época que podrían ser estudiadas desde la historia social, el feminismo, la literatura y, con gran acierto por parte de la autora, desde la mística. En su segundo apartado, 2) La vía mística en la arboleda de Cartagena, vemos el recorrido desde el silencio (por otra parte un gran tema de la teología y la experiencia mística) hasta el corazón de la arboleda que no es otro que la contemplación de la resurrección. En este paseo místico de la arboleda, Cecilia Sabido observa 3) Coincidencias con Teresa de Ávila, pero también discordancias, como es el caso de la manera de enfrentarse al dolor, desde la realidad en la franciscana enferma, o desde la idealización de la santa carmelita. En todo caso, concluye la autora, “En suma, el dolor místico es el oximoron perfecto que maximizando la sensibilidad corpórea, acentúa la potencia del espíritu, liberándolo no en un sentido de dicotomía, sino de plenitud existencial” (p. 62).

Idoya Zorroza presenta *El visitador Pedro Fernández, colaborador en la reforma de Santa Teresa* (pp. 63-82). Desde la figura del fraile dominico salmantino, la autora subraya la colaboración que tuvo con Teresa de Jesús, quien tenía gran admirador por el teólogo Visitador de la Orden carmelitana. Pedro Fernández apoyó la labor reformista de la santa como muestran sus cartas, cuyos pasajes se señalan en el texto, y a él “le eran consultadas temas relativos al gobierno y a la Reforma por parte de la santa” (p. 80). El estudio señala la relación estrecha basada en la confianza entre ambos personajes.

El profesor de la Universidad Pontificia Comillas, Ignacio Verdú, presenta un estudio especulativo sobre las raíces filosóficas, de corte neoplatónico, de dos tópicos de la teología mística del siglo de Oro en relación a sus fuentes medievales: *La noche oscura y la docta ignorancia. Una reflexión acerca de Dionisio Areopagita, el Maestro Eckhart y san Juan de la Cruz* (pp. 83-94). La intención, conseguida, del estudio la propone el autor y nos sirve de resumen de su aportación: “Mi intención es, meramente, aportar una reflexión centrada en el significado de la ‘noche oscura’ descrita por san Juan, tanto activa como pasiva, vincularla con la ‘docta ignorancia’, y hacer ver que su pensamiento se mueve en una línea, una tradición, que representan de modo casi paradigmático Dionisio areopagita y el Maestro Eckhart; una concepción del hombre, del mundo y de Dios que, en ciertos aspectos, san Juan radicaliza y lleva a su máxima expresión” (p. 84).

Le sigue un estudio que hace también referencia al Maestro renano, pero desde una contemplación ontológico-psicológica presentada por el profesor del Instituto Teológico de Murcia O.F.M. (Centro agregado a la Pontificia Università Antonianum de Roma), Vicente Llamas Roig, tal como muestra su título *Ledic sein como desamortización del quod est psíquico en la mística eckhartiana*. Partiendo de una ontología negativa, en la que el autor realiza un análisis ontológico de la nihilidad

Simona Langella, profesora de la Università degli Studi di Genova, bucea por las fuentes académicas de uno de los maestros más representativos de la mística del Siglo de Oro español: san Juan de la Cruz. En *Recuerdos, reminiscencias y vestigios de la formación académica en la obra de san Juan de la Cruz* (pp. 109-132), repasa la autora el paso del santo carmelita por la Facultad de Artes de la universidad de Salamanca (1564-1567) donde completó sus estudios filosóficos; y por la Facultad de Teología (1567-1568) de la misma universidad en la que la renovación teológica impulsada por Vitoria e impulsada por Melchor Cano caló en la obra de san Juan de la Cruz como muestra en el apartado “Recuerdos, reminiscencias y vestigios de la formación académica en la obra sanjuanista”, donde la autora va señalando ejemplos de esta formación y que nos lleva a ver la profundidad teológico-doctrinal de la reflexión mística y la utilización de los autores filosóficos (Aristóteles) y teológicos (como Tomás de Aquino), que sin olvidar la emoción y el sentimiento está alejado de todo sentimentalismo estéril.

Por su parte, Emanuele Lacca, University of South Bohemia, también nos presenta una mirada de la teología mística, en este caso en otros de las obras señeras de uno de los autores fundamentales de la mística del recogimiento. “*El ánima, volviendo a tomar su cuerpo, perfeccionará su gloria accidental*”: *El recogimiento místico en la Subida al Monte Sión de Bernardino de Laredo (1482-1540)* (pp. 133-140), como la “obra de Fray Bernardino, llena de elementos filosóficos, teológicos y religiosos, ayuda a comprender como un ser humano, inmerso en un mundo donde abundan estímulos y objetos, pueda, en uno solo acto virtuoso, conocer la importancia del propio mundo donde vive y, contemporáneamente, saber que esto es solo el punto de partida para llegar, antes a la contemplación y, luego, al acto de unión amorosa” (p. 140).

Si los estudios anteriores habían profundizado en los aspectos más filosóficos y teológicos, el estudio titulado *Escritura mística y urgencia de la metáfora (algunas reflexiones sobre Juan de Yepes)* (pp. 141-156) proporciona al estudio una mirada necesaria a la hora de estudiar el fenómeno de la mística en el Siglo de Oro, como son los aspectos literarios. Para ello la profesora de Literatura Española de la Universidad de Salamanca, Lina Rodríguez Cacho, recorre los versos del carmelita Juan de Yepes (1542-1591), como versión poética (en su “originalidad, su enorme delicadez para describir el vértigo de la pasión hondamente sentida”, p. 156) de una corriente mística cuyas obras están pobladas de metáforas en las diferentes expresiones: “La necesidad de redes metafóricas para desarrollar complejas cuestiones de fe –señala la autora– hizo

que se recurriera, sobre todo, a referencias pictóricas, lo que justifica la estrecha relación entre muchos textos religiosos y cuadros barrocos, especialmente retratos” (p. 144).

Termina la obra con un breve trabajo (pp. 157-164) que nos trasporta a la mística del Siglo de Oro vivida, pensada y expresada en el Nuevo Mundo a cargo de Alfredo Culleton, profesor de UNISINOS (Brasil) donde nos presenta en *Tópicos sobre la mística de Antonio Ruiz de Montoya SJ (1585-1562)* algunos puntos sobre la mística del jesuita limeño en sus obras *Conquista espiritual* y *Silex del divino amor* y las fuentes comunes a la mística del recogimiento.

En fin, se trata de otro trabajo fruto del empeño de los profesores que editan el libro por recuperar y actualizar el enorme caudal filosófico, teológico y humanista que fundamentó el pensamiento moderno y que constituye una de las cimas del pensamiento occidental y que mejor define la contribución peninsular al desarrollo de la historia del pensamiento.

Consejo de redacción

FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

Juan Francisco DOMÍNGUEZ, *Benito Arias Montano. Correspondencia. Tomo I (1560-1570)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2017, 24,5 x 17, 5 cm, 765 pp., ISBN 978-84-7882-829-6

La presente obra del profesor de la Universidad de León, Juan Francisco Domínguez, viene a continuar de forma clarividente sus trabajos en torno al humanista de Fregenal de la Sierra. En esta ocasión nos presenta un primer tomo en el que recopila la correspondencia mantenida entre 1560 y 1570, incluyendo no solo los documentos compuestos por el propio Montano sino dando cabida también a lo recibido por él. Esta es precisamente una de las cuestiones que permiten poner en valor la presente publicación ya que permite atisbar una contextualización histórico-biográfica desde una perspectiva variada. En cualquier caso, siendo la editorial de publicación Ediciones Clásicas, es lógico que sólo se incluyan las epístolas en lengua latina y queden obviadas las cartas compuestas en lengua castellana o en otros idiomas.

Es meritoria la labor de indagación y rastreo de las cartas de Montano que el profesor Domínguez lleva a cabo en diferentes archivos. Se trata en este sentido de una labor ciclópea tal y como el propio editor publicita en el prefacio de la obra, comparando sus actuaciones con la de anteriores editores que circunscriben su labor a la correspondencia contenida en un único archivo o manuscrito. No obstante lo anterior, Domínguez se considera deudor de los trabajos ya realizados por Rékers, Macías o Dávila. Valoremos a continuación los distintos apartados que componen la publicación.